



DIOCESE OF AMARILLO

Office of the Bishop

17 de enero de 2019

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

A finales de enero de 2019, los nombres de todos los casos que han sido confirmados de abuso de menores por el clero serán publicados. La lista que se publicará próximamente está completa y actualizada. Como su obispo, quiero asegurarles que estamos haciendo todo lo posible para proteger a los niños en nuestras parroquias y preparar a todos los feligreses para estar alerta y ser “personas que respondan con rapidez” a cualquier sospecha de conducta sexual perversa hacia menores por parte de cualquier miembro de nuestro clero, del personal, voluntarios o miembros de nuestras congregaciones y notificar a las autoridades locales lo antes posible. Todos estamos exhortados a seguir el mensaje de Entrenamiento de Ambiente Seguro que nos enseña “hablando lo haces detener” con el fin de reportar y detener inmediatamente el abuso. Nuestra primera responsabilidad y prioridad es proteger a nuestros niños y menores de edad.

Este asunto es de gran importancia para cada uno de nosotros. Quiero expresar mi más profunda empatía y deseo de sanación y consuelo al pueblo de Dios que sufre por causa del abuso sexual de menores por el clero católico. Quiero extender sinceramente mi más profundo pesar a todas las víctimas de este tipo de abusos. Además, quiero ofrecerle un mensaje de esperanza que como iglesia estamos comprometidos con la póliza de "No Tolerancia" dictada por nuestra "Carta para la Protección de los Niños y Menores".

En nuestros esfuerzos para asegurar que en nuestras iglesias haya seguridad, hemos publicado el nombre y la información de contacto de la Sra. Sharyn Delgado, que es la Coordinadora Diocesana de Asistencia a Víctimas, para cualquier persona que necesite reportar abuso del clero o abuso por cualquier persona asociada con la diócesis. Regularmente se hace auditoria para confirmar que como diócesis estamos proporcionando capacitación sobre “Abuso Sexual Infantil y Ambiente Seguros” y la Diócesis cuenta con un director de ambiente seguro, el Diacono Blaine Westlake. En su cargo, dirige regularmente las Verificaciones de Antecedentes Penales sobre todos aquellos que tienen contacto directo con los niños de nuestras parroquias. Nuestros sacerdotes también se entrenan anualmente en todos los aspectos de las pólizas de Ambiente Seguro. El ambiente seguro que se requiere de todos los que trabajan con niños y menores realmente ha hecho una diferencia en nuestra vida eclesial. Muchos de los casos han ocurrido hace décadas y sólo se ha reportado un presunto abuso sexual de un menor desde la fecha de aplicación de la Carta en 2001.

Tenemos voluntarios que forman una Junta de Revisión Diocesana dirigida por la presidenta, Louise Ross, para revisar y evaluar el resultado de nuestros programas de capacitación sobre el Ambiente Seguro, así como recibir y revisar cualquier queja de conducta sexual perversa hacia niños y menores por cualquier miembro del clero o de la parroquia. Esta Junta de Revisión desempeña la tarea de llevar un sistema apropiado de control para mantener el más alto nivel de seguridad y procedimientos de presentación de informes para toda la diócesis. Lo más importante es que todos los clérigos que viven y han abusado a los niños han sido expulsados permanentemente del ministerio.

Poco después de asumir mi ministerio entre ustedes, cada parroquia participó en el "Servicio de Oración para las Sanación de Memoria" que tuvo lugar durante la Misa. Se reconoció el dolor de las víctimas, se oró por su recuperación y se suplicó por el perdón de Dios y el de las víctimas. Nosotros, como iglesia, hemos continuado orando por las víctimas y por el fin de esta epidemia que ha afligido a nuestra iglesia y a nuestra cultura.

Como miembros de la Iglesia, todos pertenecemos al cuerpo místico de Cristo; nosotros somos el Cuerpo y nuestra cabeza es Cristo. Cada uno, clero y laicos, tomemos como Iglesia la responsabilidad de su futuro y garanticemos que sea un lugar seguro para todos. Cuidemos a nuestros sacerdotes y apoyémoslos emocional y espiritualmente en su ministerio, para que siempre sean rectos y saludables. Por encima de todo, que cada uno de nosotros estemos preparados y alertas sobre la seguridad y el bienestar de todos y cada uno de los niños.

Para todos aquellos niños que fueron heridos y abusados y que ahora son adultos, lamento profundamente los daños y lesiones que padecieron por causa un sacerdote. Yo rezo diariamente por todas las víctimas y por sus familias. Continuaré orando por ustedes y pediré que el amor misericordioso y compasivo de Dios les traiga sanación y alegría en sus vidas. Así como han experimentado la pasión de la cruz, que puedan también experimentar la Resurrección y la novedad de la vida que también se manifiesta. Tenemos asesoría y asistencia disponibles. Pueden ponerse en contacto con la Sra. Delgado en caso de necesitar ayuda en este asunto.

Sinceramente suyos en Cristo,

✠ Reverendo Patrick J. Zurek
Obispo de Amarillo